

Análisis de la información noticiosa a partir del Primer Informe presidencial de Ernesto Zedillo

Ramón Pieza Rugarcía*

La semana en la que el presidente Zedillo presentó su Primer Informe a la nación, representa un periodo sumamente confuso en materia de noticias. Es como si se hubiera detenido el tiempo en espera de qué se va a decir o a hacer y cómo deben ser interpretadas las acciones presidenciales previas al Informe y durante su presentación.

Las opiniones vertidas después del Informe son más bien de tono cauteloso y de alguna forma se siente que la sociedad está un tanto fuera de balance, por no haber oído lo que satisficiera sus necesidades, sus fantasías o deseos.

Es como si no se supiera lo que va a acontecer del 1o. de septiembre en adelante y no se hubiera entendido la dinámica del Informe, o que en éste no hubiera señales. Se observa ambivalencia noticiosa, descontrol y desconfianza en torno al futuro y, de alguna forma, sensación de desesperanza.

Como si muchos se hubieran dado cuenta de que puede llegarse a un punto muerto, donde la parálisis —piensan—, será la advertencia de la descomposición acelerada de instituciones y expectativas, a la que tantos temen.

Si hacemos una interpretación del Informe Presidencial, caeremos en cuenta que se convirtió en una relatoría descriptiva y un tanto autojustificante de las acciones emprendidas los primeros nueve meses del ejercicio del poder, dejando un sabor de soledad voluntaria para su función ejecutiva y la manifestación de que aparentemente solo él está claro, de que lo hecho permitió prevenir males mayores; a los demás solamente les queda ser seguidores de una estrategia personal, que lamentablemente parece no haber sido compartida con casi ninguno de los miembros más cercano del equipo presidencial.

* Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM.

Los énfasis más importantes se pusieron en la responsabilización un tanto indemostrable, de que la caída del ahorro doméstico es lo que en definitiva condujo a México a la condición de incertidumbre económica que hoy se vive y que las acciones emprendidas tienen como principal objetivo la formación del mismo ahorro, ahora sí de manera consistente.

Para lograr lo anterior, anunció la reforma a la ley del Sistema de Ahorro para el Retiro (SAR) y una nueva estrategia habitacional para los sectores desprotegidos.

En materia de empleo, la condición generadora del mismo se hará con base en estrategias de corto plazo, que de alguna forma puedan paliar el problema del desempleo.

En relación a lo anterior, mostró una orientación hacia la construcción de carreteras y vivienda, más que en el desarrollo de una política industrial con capacidad creciente, lo que ofrecería una condición de empleo más estable que la referida a gasto público o construcción.

También enfatizó la capacitación como una opción para mantener ocupados y con ingresos aunque exiguos, a los poco más de 700 000 desempleados y trabajadores con capacidad de mejora, ya captados en parte por la estrategia instrumentada en la Secretaría de Desarrollo Social (Sedeso).

En materia de integración a las economías del mundo, permaneció la decisión de continuar con los procesos de apertura, hasta lograr su consolidación a través de una profundización y un perfeccionamiento, no en balde se piensa promover el libre comercio en Bolivia.

Para lograr lo anterior, enviará iniciativas que logren el fortalecimiento de la capacidad exportadora nacional y establecerán condiciones de financiamiento y capacitación, para lograr la meta de productividad nacional, a la que ha estado seriamente inclinado desde el inicio de su mandato. Pareciera que el asunto de la productividad en el sector agropecuario empieza a ser tamizado, lo que de alguna forma parece que ya se entendió como algo que requiere meditación. El asunto de las exportaciones a las que se quiere orientar el modelo empresarial seguido por el gobierno, tampoco parece estar en su mejor momento ya que el resultado del Tratado firmado en el pasado dejó clara constancia de que los problemas económicos de México se resuelven en el extranjero. Ahora ya sabemos, por ejemplo, que los

tribunales internacionales, para el asunto de los aranceles compensatorios de las importaciones de acero fueron opinados en contra de México y es necesario retribuir lo cobrado y abrir nuevamente la importación.

Lo anterior puede ser un golpe fatal para empresas como Hojalata y Lámina, S.A. (HyLSA), que está en medio de un proceso de capitalización para mayor producción, resultado de la aparente demostración de *dumping* de las acereras mexicanas. Un nuevo acuerdo generador de falsas expectativas para los empresarios, que seguramente será utilizado como complemento al documento de análisis de la revista *Fortune*, que de plano aconseja no invertir en México.

Algo de la relación comercial, que está implícito en los análisis del Tratado de Libre Comercio (TLC), es el creciente espíritu proteccionista de las naciones ricas, mencionado abiertamente por el Secretario de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Regional, Francisco Labastida en una entrevista en radio. Esta actitud no fue suficientemente desarticulada por los negociadores del Tratado, entre los que se encuentra el Secretario de Comercio Herminio Blanco, y es precisamente lo que hará impracticable la estrategia exportadora definida en el Informe.

En materia de procuración de la justicia, mostró insistencia en la separación de poderes, hablando de manera reiterada y hasta con cierta preocupación en ello. De manera alejada a la comunicación de medios, sino por conducto de comentarios de café, se dice que el aparato legislativo, sobre todo los diputados, de alguna forma ya empieza a mostrar resistencia a medidas fiscales y económicas que no sean de gusto popular.

En el nombramiento y mención a la decisión de haber invitado al Procurador General de Justicia, Lozano Gracia, sin aclarar si lo apoyaba o lo había puesto a prueba, hizo énfasis especial en las precisiones y responsabilidades exigidas a la función de procurador en torno a las gestiones y acciones emprendidas. Por una aparente coincidencia, tal mención trajo un efecto inmediato ya que, al día siguiente, la propia Procuraduría dió a conocer que los asuntos de Posadas y Ruiz Massieu estaban cerrados, lo que puede disminuir la tensión entre priístas, Lozano Gracia y Chapa Bezanilla y quitar el sabor de la preferencia presidencial por los panistas.

En materia política, se definió partidario activo de garantizar los ingresos de los estados, criticó el hecho de que no se ha llegado a la reforma por las actitudes de los partidos, pidió la creación de una dependencia auditora del ejercicio presupuestal del Ejecutivo en el Poder Legislativo y planteó una invitación al Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) a una solución política.

Todo lo anterior siendo inteligente y oportuno, requiere la existencia de un fuerte brazo político con capacidad operativa y, si bien es cierto que el secretario de Gobernación Chuayffet ya convocó a los partidos a sentarse a la mesa de negociación y de que se prevé la charla Chuayffet-Marcos, ésto no es una garantía de éxito en las gestiones ya que, como en épocas anteriores, puede llegar a presentarse la acción directa e incomunicada por parte del presidente Zedillo, lo que pondría nuevamente en jaque al secretario de Gobernación, quien quiera que éste sea.

La observación del informe por televisión permitió apreciar, que por momentos, el doctor Zedillo parecía tener que contenerse para no explotar por las pocas interpelaciones y los menos incitadores carteles que se encontraban en el recinto cameral. Lo anterior puede afianzar la tesis de que el presidente está convencido de que las medidas tomadas son las que permiten evitar males mayores y que cualquier duda está prohibida.

En materia financiera hizo una breve y aparentemente poco comprometida alusión al programa bancario de reestructuración, lo que pudiera interpretarse en el sentido de que el tiempo límite que se había fijado para "concluir" el engorroso asunto de las organizaciones de deudores podría ser fácilmente rebasado, o que, por otro lado, se dió cuenta de que se trata de una aventura con resultados previsiblemente negativos.

Los movimientos de deudores no cesaron en su presencia y reclamos, los banqueros no acudieron a los llamados al diálogo con especialistas que pudieran cuestionar seriamente el proyecto y el secretario de Hacienda, Guillermo Ortiz, fue insistente en la aclaración de que no se trata de ayudar a los bancos, tratando de justificar la acción propagandística del programa ADE.

Para muchos empresarios, políticos y deudores, sus expectativas no fueron alcanzadas en el Informe ya que se dejó claro que el proyecto económico seguiría por el mismo camino y que a medida

que se fueran alcanzando logros, se irían intensificando los apoyos sociales, asimismo la alusión a Lozano para muchos fue la reafirmación de que el doctor Zedillo tiene poca o ninguna confianza en los miembros del sistema y en los de su partido y pudo intuirse que el proceso supervisor que se instrumentaría en el poder legislativo, al igual que las contralorías de muchas dependencias y la cuenta pública en la Cámara de Diputados, sería asignada a la oposición.

La interpretación de lo anterior puede enmarcarse dentro de dos escenarios, el primero consistente en que se pomovió el equilibrio de los poderes y el segundo, que se aprecia como el establecimiento de una división de controles del tesoro y, a la usanza del medievo, el presidente Zedillo distribuye las tres llaves del tesoro en personas sin afinidad ni compromiso entre ellas.

El aspecto social, en el que mencionó habitaciones, tortillas y la prolongación de la seguridad social aún en tiempos de desempleo, parece ser contradicho por las autorizaciones de incrementos de precio de algunos bienes como el azúcar.

La insistencia de Herminio Blanco de decir que se protege a la industria y al sector, con cerca de 400 000 dependientes a costa, desde luego, de las condiciones generales de bienestar para el total de la población, es la que siempre ha tenido en las autorizaciones de aumento de precio de los satisfactores y aunque es un mecanismo más o menos correcto para mejorar los procesos productivos nacionales, no es la forma atinada para atender las necesidades de la población.

La declaración del general Cervantes, Secretario de la Defensa Nacional, del apoyo incondicional e institucional al presidente Zedillo, además de tratar de dar un mentís al corrillo de su salida o de un golpe de estado, también puede ser indicativo de que se sabe el riesgo de descomposición social, atribuible a los problemas económicos por los que atraviesa la población mexicana.

Es importante resaltar que a partir de la difusión del ADE, la actitud de los banqueros ha venido siendo cada vez más provocadora. Debe ser atendida y cuidada. Se hace cada vez más clara la amenaza de las listas negras de deudores a través del buró crediticio, considerado como anticonstitucional por las organizaciones de deudores encabezadas por abogados. Es también motivo de amenaza el hecho de que quienes no firman mostrando su buena fé y su disposición de pagar, después ya no serán atendidos por los bancos. Se han dado

casos en los que empresas que se declararon en suspensión de pagos han recibido el "frío" bancario y se les ha quitado el manejo de las cuentas de cheques, obligadas por Hacienda para operar, además se les excluyó de los que pueden vender a través de tarjetas de crédito. También se ha visto que Serfin ha salido al rescate de estos rechazados de los banqueros, lo que según se dice, se debe principalmente a que el gobierno vuelve a tener ingerencia en ella por los programas de rescate a los que se ha acogido.

En materia de alternativas al ADE, Banca Confía, por ejemplo, está reestructurando sin carta de "intención" y en muchos casos, a tasa cero en plazos grandes, ya que considera que es más barato mantener un cliente viejo, que buscar uno nuevo.

Lo importante es que el programa se siente como una necesidad de algunos banqueros, vendido como una maravilla y lo que realmente es, puede definirse como conducta sociopática, insuficientemente entendida por Hacienda y por el presidente. Es necesario analizar más a los "apoyadores" del proyecto económico.

Como punto curioso de comparación, la operación de fusión de los bancos Chase y Chemical, con la que se da origen a la institución bancaria más grande de Estados Unidos, se estima que representará una cantidad cercana a 10 000 millones de dólares y, en la privatización de los bancos mexicanos, entre Banamex y Bancomer, el avalúo de transacción fue cercano al 60% del monto antes mencionado, sin que los bancos, ni remotamente, lleguen al 25% del total de los activos que serán manejados por el nuevo banco estadounidense. Aquí se encuentra en buena medida la explicación de los problemas que ahora padecemos.

El problema es más serio de lo que hasta ahora se ha considerado y ya es momento de que se le atienda a la brevedad, cueste lo que cueste.